

**ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
COLEGIO DE MORFOLOGÍA, FISIOLOGÍA Y
SALUD**

Plantel 8 “MIGUEL E. SCHULZ”

**SEMINARIO LOCAL DE ANÁLISIS DE LA ENSEÑANZA
2014**

**PRODUCTO 4. LECTURA Y ESCRITURA DEL DISCURSO
DISCIPLINAR (LITERACIDAD)**

Profesores: Acevedo Gutiérrez César Luis

De La Peña Vallejo Gloria Daniela

Moreno Agraz Gabriela

Navarrete Cadena Enrique

Serrano Muñoz Francisco Miguel

MEXICO

INTRODUCCIÓN:

¿Cuánto leen los alumnos y de qué manera lo hacen? ¿Seguimos los docentes, del nivel medio superior, pasando por alto la lectura y escritura como estrategias fundamentales en el proceso de enseñanza –aprendizaje?

¿Cuánto nos preocupamos y ocupamos en esta tarea de enseñar a leer y escribir críticamente con el recurso de nuestra propia asignatura?

Las diferentes lecturas proporcionadas para hacer un análisis crítico de lo que podemos realizar en nuestra tarea cotidiana con nuestros alumnos, ha puesto de manifiesto, a partir de entender la literacidad en sus muy variables conceptos e interpretaciones existentes, la relevancia de recibir información en los campos científico, humanístico y sociocultural que implica la curricula universitaria de la ENP, para que los alumnos desarrollen competencias y habilidades para entender el campo semántico de cada asignatura; adquieran destreza para crear un análisis crítico de dicha información que se vierte desde el aula con la bibliografía correspondiente; busquen información utilizando las nuevas tecnologías de comunicación como es la internet , previendo que no necesariamente los lleva a la realización de un aprendizaje, pues frecuentemente se vuelven simuladores, transcribiendo la información consultada con propósitos meramente evaluativos. Entonces: ¿dónde entra la responsabilidad del docente en utilizar estas herramientas como estrategias de enseñanza-aprendizaje y así clarificar los objetivos de lo que se pretende enseñar?

En este trabajo proponemos algunas estrategias que se puedan realizar en el curso de nuestra asignatura a partir del análisis de las lecturas encargadas, adaptándolas a las necesidades y características de cada grupo, las cuales se basan en las orientaciones contenidas en las lecturas de Carlino, P. y de Cassany, D. ,así como de Hernández R., G, Caballero, S. y Sánchez P.

LITERACIDAD

Puede definirse como el conjunto de competencias que hacen hábil a una persona para recibir y analizar información en determinado contexto por medio de la lectura y poder transformarla en conocimiento posteriormente para ser consignado gracias a la escritura. Está mediada por un reconocimiento y comprensión básicamente del lenguaje, pero además de ello, de los roles y dinámicas del lector y el escritor, como interlocutores en un contexto determinado.

Las competencias que definen la literacidad, varían según el contexto y el medio en el cual se desarrollan los textos.

Grupo de investigación en Literacidad en la edición de revistas electrónicas, blogs y artículos académicos digitales. Disponible: <http://literacidaducn.blogspot.mx/2009/05/definicion-de-literacidad.html>, (consulta 2014, abril 25)

En el caso de la presente investigación, ese contexto está mediado por dos características primordiales: lo electrónico como medio de difusión y lo impreso como libros, revistas, artículos de consulta.

Saber leer con propósitos específicos. Es un acto de libertad.

Es el proceso de adquirir “programas” de operación de nuestros cerebros. Literal, Inferencial o crítico cuyo objetivo es: Leer las líneas, enfoque lingüístico, entre líneas enfoque psicolingüístico y tras las líneas, enfoque socioculturales y sociolingüístico.

Mta. Rodríguez Caravantes, C. Modificado por SEFOC SINALOA Marzo 201, Disponible: <http://formacioncontinuaedomex.files.wordpress.com/2012/12/literacidad.pdf>, (consulta 2014, abril 25)

La lectura y la escritura son las herramientas básicas, fundamentales para todo proceso de enseñanza –aprendizaje, y frecuentemente damos por hecho que los alumnos del nivel de educación media superior adquirieron estas destrezas en niveles anteriores, pero también con frecuencia nos quejamos amargamente que nuestros alumnos no saben leer, no entienden lo que leen, no saben escribir, no saben redactar, que nos llegan con una serie de deficiencias en ese sentido, pero ¿cuándo nos ponemos a reflexionar cuál es el

verdadero problema por el cual los alumnos en este nivel no han desarrollado esta habilidad lectora?.

Es importante entender que la lectura que se brinda en la educación formal es habitualmente lectura por encargo, distinta de la lectura selectiva, donde necesariamente se habrá de encontrar un contexto académico, con una serie de características específicas de cada asignatura, que exige un abordaje dentro del contexto propio de cada materia, con la problemática que han de enfrentar los alumnos a los determinados campos conceptuales de un determinado terreno científico-profesional, encontrando dificultades discursivas en el contenido de la lectura y por consiguiente la dificultad de comprender y reflexionar sobre conceptos habitualmente nuevos en algunas materias, que por primera vez se enfrentan en este nivel educativo.

La idea de que cualquier asignatura está conformada además de un conjunto de conceptos, por modos específicos de pensar, vinculados a formas particulares de escribir; y que estas formas deben ser enseñadas junto con los contenidos de cada materia, está muy lejana en la reflexión de la mayor parte de los docentes. Es importante que el docente reflexione sobre la idea de que escribir es uno de los métodos más poderosos para aprender y por lo tanto no puede quedar a un lado y esperar que los alumnos lo hagan por su cuenta, es necesario una participación activa del docente en esta tarea de aprender guiando la escritura de los alumnos, frecuentemente se piensa que la escritura como la lectura es tarea de otros niveles de enseñanza o de otras asignaturas, como literatura, en donde tendrán que aprender estas habilidades y por consecuencia existe el rechazo de hacerse cargo de esta enseñanza que al final de cuentas no está desvinculada con el contenido programático de cada asignatura.

La idea de que leer y escribir son habilidades separadas e independientes del aprendizaje de cada disciplina es muy cuestionable.

Numerosos investigadores constatan, que la lectura y escritura exigidas en cada nivel de enseñanza se aprenden en ocasión de enfrentar las prácticas de producción discursiva y consulta de textos propias de cada materia, y según la posibilidad de recibir orientación y apoyo por parte de quien domina la materia y

participa en estas prácticas lecto-escritoras. Enseñar o re enseñar a leer y a escribir es ayudar a los alumnos a aprender.

Los alumnos necesitan leer y escribir para participar activamente y aprender. ¿Acaso no es labor del docente ayudar a lograrlo?. Escribir puede ser un instrumento para comprender, pensar, integrar y desarrollar un nuevo conocimiento.

La comprensión de un texto implica una serie de procesos mentales complejos que permiten de lo conocido crear una nueva información, misma que puede ser expresada. Y para ello, son la lectura y la escritura dos procesos distintivos para poder lograrlo.

La escritura desarrolla el análisis crítico ya que permite sostener la concentración en ciertas ideas, a diferencia de la volatilidad del pensamiento y del lenguaje oral.

La escritura tiene la capacidad de estructurar el pensamiento, anclando los conocimientos previos que se tienen con el análisis realizado de manera reflexiva, modificando el conocimiento y apropiándose de el.

Quien redacta según el modelo "transformar el conocimiento" logra modificar lo que previamente sabe sobre un tema. Y lo hace porque al escribir desarrolla un proceso dialéctico entre su conocimiento y las exigencias retóricas para producir un texto adecuado. (Scardamalia y Bereiter, 1985).

La escritura implica la construcción del conocimiento y del pensamiento; con el replanteamiento de lo conocido con lo nuevo, que en lo sucesivo facilita a un alumno su participación en clase. Una vez que dicho conocimiento queda plasmado, permite su corrección, su análisis y difusión.

Sin embargo no siempre se logra tal propósito, cuando los alumnos simplemente transcriben un texto, por consiguiente no se da ninguna argumentación, porque tal vez ni siquiera se haya dado la comprensión del texto. Además de que existen tiempos reducidos para asignar la escritura como tareas cotidianas y porque sólo escriben para ser evaluados, se torna una tarea difícil para el docente establecer estrategias dirigidas, ya que implica un

gigantesco trabajo, más cuando se tienen grupos numerosos y las horas clases que se reducen sustancialmente entre cambio de salón y el pasar asistencia.

El sistema educativo incluye el aprendizaje de la escritura, aunque éste no sea evaluado de la misma forma en la materia de Lengua, que en otras materias.

La escritura es básica para el ámbito escolar, como medio para tomar apuntes, hacer tareas o trabajos y siendo tan útil y usada en todo el curso y en todos los niveles educativos, no es lo que mejor se enseña, y en lugar de ayudar a realizar procesos cognitivos, análisis y reflejar lo aprendido, se queda en un plano superficial o en una mera copia de otro texto o de los apuntes del profesor. La toma de apuntes durante la clase, implica una selección, análisis y resumen de la información que no todos logran realizar con éxito, resultando en ello poca comprensión de la clase.

No podemos olvidar que además la escritura es la forma más famosa y socorrida para evaluar el aprendizaje en todas las asignaturas. Y seguimos observando lo que un filósofo inglés en 1929 (Alfred North Whitehead) llama...ideas inertes”, que por consecuencia se convierten en conocimiento inerte, y se refiere a todas las ideas adquiridas y no utilizadas, ya que al no procesarlas o entenderlas no se convierten en herramienta o significado a pesar de estar presentes, es decir, como si no existieran, porque aunque lo enuncie y no lo olvide, no sabe utilizarlo. A lo cual Whitehead atribuía al aprendizaje pasivo y sólo receptivo.

Por otro lado, Ausubel habla del “aprendizaje memorista”, que semejante al concepto de las ideas inertes, lo considera como una técnica carente de la formación de significado, y por lo tanto sin aprendizaje. El uso de la memoria como copia o repetición puede simular bien un aprendizaje, y en ocasiones por miedo a crear el propio, se da por utilizarlo de manera efectiva por los alumnos pensando exclusivamente en la evaluación, sin dar resultado de aprendizaje significativo.

También existe una brecha amplia entre lo aprendido y poderlo expresar de manera escrita, es decir la habilidad de redacción escrita, mucho más

compleja que la redacción oral, ya que implica el uso adecuado de reglas ortográficas.

Existen algunas tareas que se consideran vulnerables a la dependencia literal "...preguntas sobre un texto, y que contestan sin entender la pregunta o la respuesta; En el caso de los *resúmenes*, por miedo a crear y mal interpretar el texto copian frases completas aunque no tengan continuidad entre ellas.

Se debe hacer conciencia que lo que estamos exigiendo a nuestros alumnos es cumplir y no les estamos enseñando a entender, comprender ni a escribir...no hacen ese proceso cognitivo básico para crear su información a partir de otra. Por lo que es imperativo replantear la planificación de las tareas o actividades en clase para poder ayudarlos.

Si queremos resultados distintos, hacen falta procesos diferentes. El proceso educativo necesita que los docentes también funcionemos como lectores de los textos utilizados en nuestras asignaturas. Es necesario que los docentes nos ocupemos de revisar lo escrito con la intención de poner en práctica en los alumnos la lectura y escritura dirigida, ya que la lectura y la escritura son herramientas fundamentales en la tarea de asimilación y transformación del conocimiento. El escribir como herramienta fundamental para pensar de manera analítica los contenidos de cada materia, por eso siempre será importante que el docente haga las observaciones que vayan más allá de los señalamientos ortográficos y gramaticales, señalando también el sentido y organización del escrito. Los alumnos necesitan un docente que los ayude a desarrollar categorías de análisis, para releer y diagnosticar los problemas de sus escritos a fin de mejorarlos. El profesor tiene claro cuáles son los conceptos centrales de un tema como objeto de estudio, por lo que es importante saber dirigirlos, ya que de otra manera los alumnos se pueden perder en esa serie de términos nuevos y terminen en una escritura mecánica (transferir la información de manera textual). *Aprender los contenidos de cada materia consiste en una tarea doble: apropiarse de su sistema conceptual-metodológico y también de sus prácticas discursivas*

características, ya que "una disciplina es un espacio discursivo y retórico," tanto como conceptual" (Bogel y Hjørshøj, 1984: 12).

Nos queda claro que los recursos discursivos disponibles actualmente son numerosos y variados; pasamos de los tradicionales libros, apuntes, revistas, todos ellos impresos, a la diversidad de elementos englobados en las TICs, y con base en ello, convendrá proponer recursos discursivos y técnicas variadas y atractivas, que permitan más y mejores aprendizajes en la asignatura de Educación para la Salud como en cualquier otra asignatura.

Hoy en día el empleo de internet se ha generalizado de manera cotidiana por millones de cibernautas en busca de diferentes tipos de información, que se vuelve necesario entender este tipo de literacidad electrónica, la cual suele dividirse en dos grupos según la interacción que se dé:

- Sincrónicos: chat, MSN, juegos de simulación.
- Asincrónicos: email, web, foros, blogs.

Cada uno de estos géneros presenta nuevos parámetros pragmáticos, discursivos y verbales. La investigación sobre la literacidad electrónica estudia estos nuevos usos. En el ámbito de la didáctica de la lengua, surgen propuestas de un enfoque electrónico, que sugiere que en la enseñanza de la lengua debe incluirse la enseñanza de los discursos electrónicos, en la medida que en el uso real de la lengua estos ya ocupan un volumen importante.

(Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad;
Daniel Cassany)

Se requiere un acercamiento por parte de los docentes, que frecuentemente no todos estamos preparados y actualizados en el manejo de las nuevas tecnologías para poder aplicar estas herramientas de trabajo, pero que sin embargo algunos están utilizando, facilitando la tarea en relación a los espacios sobre todo de tiempo, como el trabajo que está realizando el Dr. Gerardo Hernández Rojas mencionamos el resumen del artículo: Creando contextos de b-learning basados en foros de discusión para la escritura académica de estudiantes universitarios.

“Utilizando lectura previa, de alguna fuentes bibliográficas , de tipo híbrido lectura-escritura y de actividades epistémicas que les permitían profundizar sobre el conocimiento trabajado. Para hacerlo, se propusieron contextos colaborativos de trabajo apoyados por el empleo de foros asincrónicos con la asistencia y supervisión del profesor de forma presencial y en línea.

El análisis principal, se centró en determinar la cantidad y calidad de la “presencia cognitiva” de los participantes en los foros, de forma particular los tipos de contribuciones individuales y colaborativas de los estudiantes dirigidas a la construcción de productos escritos. De igual manera, se consideró la “presencia docente” prestada por el profesor a través de los mismos foros para apoyar la presencia cognitiva de los alumnos involucrada en las actividades constructivas de escritura. Los resultados muestran una fuerte involucración de los alumnos en las tareas de escritura así como del docente para orientar los subprocesos y las tareas en este tipo de entornos semi-presenciales, lo cual permite concluir que pueden ser entornos apropiados para lograr aprendizajes significativos y el desarrollo de habilidades de escritura académica”.

En tal caso también observamos la activa participación del docente en dirigir la escritura señalando la parte epistémica del contenido a tratar, haciendo revisiones analíticas de fondo en la estructura de la misma, de tal manera que los alumnos poco a poco se vayan adiestrando en el manejo de cómo mejorar un escrito y apropiarse del conocimiento.

PROPUESTAS:

Parte de las propuestas que pudieran realizarse son las expuestas por Carlino,P (2005) en el capítulo 1 La escritura en el nivel superior, En escribir, leer y aprender en la universidad. una introducción a la alfabetización académica.

1.- La actividad consiste en que, en cada clase, un equipo de alumnos registre el desarrollo de la actividad; en sus casas seleccionan los conceptos más importantes y en fotocopias para sus compañeros compartan en una exposición sintética sobre lo visto en la clase. La regla es que lo escrito sea comprensible para quienes hayan estado ausentes en la clase que se registró.

Estas síntesis son leídas al comienzo de la clase siguiente con el fin de recuperar el hilo de lo trabajado en la anterior, en forma colectiva y se realizan comentarios que permitan mejorarlo.

La tarea del docente se centra en detectar las dificultades de comprensión del tema abordado en la clase anterior, aprovechando para hacer las señalizaciones correspondientes y re- explicar para reelaborar el escrito; éste debe servir para ir formando un portafolio de síntesis, el cual podrán utilizar en el examen parcial y después en el final, lo cual servirá para alentarlos y estimular al trabajo cotidiano.

Al inicio del curso, antes de que sean los alumnos los encargados de realizar estas síntesis, el docente tomará nota de la primera y segunda clase y, en la tercera, se reparten las copias de los registros, uno con forma narrativa y el otro, expositiva. Los leemos y analizamos para reflexionar sobre la diferencia entre narrar y exponer, se ofrece un modelo de texto y se crean las condiciones para realizar la tarea de manera más efectiva.

Tomar notas de textos o escribir apuntes de clase no son procesos separables del aprendizaje de una asignatura, que puedan ser enseñados por el docente, ya que tomar notas adecuadamente depende de la comprensión de la materia.

Los objetivos didácticos de esta actividad son varios: que los alumnos se enfrenten a una tarea de escritura con destinatarios reales, en este caso el grupo; que repasen los temas trabajados en la clase previa, que experimenten cómo se realiza una revisión colectiva de un texto como modelo procedimental, que tomen conciencia de los niveles textuales involucrados en los criterios de corrección del docente. Por último, la actividad pretende que las dificultades de comprensión aparezcan como algo esperado y no reprochable, y que haya oportunidad de que los conceptos que presentaron dificultad sean explicados nuevamente.

Como tarea de *escritura*, la actividad realizada pone de manifiesto la planificación del texto. Se obliga de cierta manera a quienes hacen la síntesis a seleccionar y organizar cuidadosamente los contenidos importantes, lo que implica

jerarquizar los conceptos que se trabajaron en clase. Cuando la síntesis es leída, lo que se pone en práctica es la *revisión*.

Como tarea de *lectura*, las síntesis ayudan a ligar lo trabajado en clase con lo leído en la bibliografía y a retomar los temas de la clase anterior. Los alumnos pueden contrastar con sus propios apuntes y evaluar qué contenidos trabajados son los más relevantes. Los alumnos que por alguna razón no estuvieron en la clase anterior podrán obtener información sobre lo abordado. Al docente le permite apreciar qué entendieron los alumnos sobre lo que se expuso en clase y volver a explicar lo que no quedó claro.

2.- Otra propuesta es solicitar **monografías** sobre algún tema, pero es importante esclarecer el término *monografía*, ya que no hay consenso acerca de qué espera un profesor de una monografía, ya que no se suele explicar las características de elaboración a los alumnos, y habitualmente se realiza como un trabajo escrito para ser evaluado. Su significado más extendido se refiere al análisis bibliográfico.

Estructuralmente, hay cierta unanimidad en pensar en una monografía compuesta de *introducción, desarrollo, conclusiones y referencias bibliográficas*; el problema surge cuando los alumnos tratan de entender qué han de escribir en cada una de estas partes, al redactar la monografía hay que exponer y hay que argumentar. Se expone al explicar qué han dicho los autores consultados y se argumentará cuando se defienda la tesis del escrito, postura o ideas.

Es importante especificar lo que solicitamos, no para coartar la "libertad" de los alumnos, sino para brindarles una mejor orientación de lo que tendrán que escribir.

La tarea del docente estará en hacer la revisión de lo escrito, regresarlo con los señalamientos pertinentes para una reelaboración por parte de los alumnos, hacer una segunda revisión con la retroalimentación respectiva; esto implica una tarea y trabajo que de no ser planificado podríamos caer en el riesgo de dejar solos a los alumnos, de incumplir con el objetivo primordial. Como alternativa viable, estos trabajos se podrán solicitar con anticipación, por equipo, en donde ellos mismos puedan hacer una revisión, marcando tiempos para el

cumplimiento de la tarea, utilizando el envío por vía internet a través de algún blog donde puedan interactuar en tiempo real y hacer las modificaciones correspondientes, para ser enviado al profesor posteriormente y poder realizar las señalizaciones necesarias, vuelva a ser corregido por los alumnos y tener una segunda revisión por el docente. El trabajo en equipo reduce el número de trabajos que tendrá que revisar el docente, pero además involucra la participación cooperativa y colaborativa de los pequeños grupos, la interacción entre ellos permite visualizar elementos que pueden pasar por alto por alguno de ellos, una segunda revisión por parte del docente hará que los alumnos se apropien del conocimiento y al mismo tiempo se está desarrollando la habilidad de escritura a partir de la lectura.

3.-Elaboración de resumen semanal de la clase

Es indispensable dar las instrucciones necesarias, los conceptos y características de lo que es un resumen a diferencia de una monografía, y desaparecer la práctica habitual que tienen los alumnos de subrayar parte del texto y copiarlo de manera textual, cubriendo el objetivo habitual entregar para obtener una calificación. Mencionarles que un resumen es un texto derivado de otro e independiente, que es producido con o sin reducción del texto, que debe contener la información necesaria. Es decir, no sólo es reducir o conservar partes del texto original, sino es necesaria la creación de uno nuevo, constituyendo así un escrito como una actividad en la que se analiza, se generaliza, se selecciona y se construye información. Se observan, así, dos problemas: discernir las ideas principales (que se construyen con base en lo expuesto por el autor y a lo ya conocido por el lector), y la información expuesta para un tercero o bien para el lector, ya que este último obvia información no escrita. Se seleccionará al azar la lectura de 2 o 3 resúmenes, los cuales serán leídos frente al grupo para ser analizados y modificados a partir de la aportación de los compañeros; el docente hará las correcciones pertinentes, orientándolos para dejar en claro las ideas principales, verificando la comprensión que alcanzaron los alumnos y de ser necesario se hará una nueva explicación para clarificar el contenido de lo visto en clase.

El resumen debe formar parte del portafolio y que sirva como guía para el examen de cada período o incluso para el examen final.

Al paso del tiempo los alumnos tendrán la habilidad de saber realizar un resumen, abandonando la mala práctica de seleccionar y pegar.

4.- Revisión de bibliografía a través de lecturas guiadas de artículos novedosos relacionados con la materia, en revistas como: *Gaceta*, *¿Cómo ves?* *Revista tepalcates*, entre otras, que permitan reforzar los temas vistos, para que puedan construir una información nueva, con la ya alcanzada, y de esta forma se puedan apropiarse los alumnos de estos contenidos, mencionando los puntos de interés para que de ahí puedan extraer lo relativo a un tema de clase.

Revisión en Educación para la Salud (EpS), que tiene como objetivos poder identificar los riesgos y anteponerse al daño, así como educar a la comunidad sobre estos y la manera de evitarlos o por lo menos que el daño sea mínimo y la rehabilitación consiga el permitir desarrollar las actividades normales de las personas. Dentro de la morbilidad general tenemos dos rubros sobre los cuales podemos incidir para evitar el daño o por lo menos que se desarrollen a edades avanzadas y con un mínimo de complicaciones, tenemos la Diabetes Mellitus, las enfermedades cardiovasculares, y en los jóvenes tenemos los traumatismos y accidentes, con o sin la intervención de alcohol y drogas, así como las complicaciones de embarazo parto y puerperio. En el proyecto de vida ocupa un papel importante la autoestima. El promover el análisis de estos temas, con la orientación del profesor, que den origen a la lectura comentada dentro del grupo para generar propuestas de acción, es una de las tareas que tenemos como promotores de la salud.

De estos temas tenemos a disposición una cantidad extraordinaria de artículos, muchos de ellos en lenguaje llano, sin terminología y tecnicismos, pero aún con la existencia de estos se debe promover la elaboración de un glosario de términos, con la finalidad de incrementar el vocabulario técnico de la asignatura y hacerla más digerible.

Existen artículos publicados sobre *Literacidad en Salud*. Shillinger la define como *el grupo de capacidades que se requieren para funcionar en el ambiente de cuidado de la salud, entre las cuales se incluye la habilidad para rendir en lectura básica y tareas numéricas* y comenta la conveniencia y utilidad que representa el manejo de esta capacidad en personas con enfermedades crónicas para su control y mejor nivel de salud.

5.- Realizar encuentros interdisciplinarios, en donde se pueda asignar una lectura para su análisis, con enfoques específicos de cada asignatura, con la participación de mesas de trabajo y discusión con la participación de los alumnos que comparten diferentes asignaturas, y el asesoramiento y guía del profesor de los colegios participantes, argumentando la postura con los conocimientos que ya tienen de cada asignatura. Esto daría la oportunidad de que un tema pueda ser abordado con diferentes perspectivas y los alumnos puedan apreciar que el conocimiento no está separado y que se puede construir con diferentes enfoques para ser aplicados en la cotidianidad.

En el Plantel 8 “Miguel E. Schulz” se ha llevado a cabo este tipo de trabajos interdisciplinarios, como el caso de Literatura que coordina la participación de las diferentes mesas, escogiendo una lectura sencilla como por ejemplo “El Principito”, que se asigna con anterioridad; al leerla se buscaron, intencionalmente, dentro del contenido los aspectos relacionados con la salud, que no están presentes como parte central del texto, sin embargo existen varios elementos y leer el libro con una intencionalidad, nos permite realizar una lectura con una orientación, pues hay que buscar los elementos plasmados de manera explícita o implícita que permite argumentar el enfoque solicitado.

También se lleva a cabo en el Plantel, en el transcurso del ciclo escolar, un curso taller de sexualidad (curso extracurricular) de manera intercolegiada, con diferentes temas, los cuales se abordan desde la perspectiva de cada asignatura participante; al término del curso se realizan varias mesas de trabajo con la participación de cada uno de los colegios, se les da con anticipación el tema a tratar, el cual se expone con una película, una obra de teatro o un sociodrama y al final los espectadores escuchan los diferentes enfoques de cada disciplina, que

presenta un representante de cada colegio, leyendo un escrito breve de una cuartilla o cuartilla y media sobre el tema a tratar, se aborda desde el punto de vista, ético, histórico, químico, físico, psicológico, matemático, etc. Pretendemos realizar este tipo de trabajos con la participación de alumnos asesorados por sus profesores, en donde puedan realizar un escrito a manera de resumen de algún tema sobre el cual hayan realizado una investigación documentada a través de bibliografía en alguna sesión previa y que al final presente en alguna mesa de trabajo.

Consideramos también importante la participación de los directivos del plantel apoyando y alentando la vida académica colegiada e interdisciplinaria, que se puede dar a través de jornadas científicas y culturales y donde podemos y debemos alentar el uso de la literacidad.

CONCLUSIONES

En el caso específico de la asignatura *Educación para la Salud*, incluida en el Plan de Estudios del bachillerato de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, el concepto de *Literacidad en Salud* alcanza dimensiones relevantes en la formación integral de los adolescentes, puesto que desde un punto de vista pragmático, esta capacidad implica la comprensión y aplicación de lo concerniente al logro y mantenimiento de un estilo de vida saludable, a la interpretación y manejo acertado de factores y conductas protectoras, así como la identificación y evitación de factores de riesgo y de conductas negativas para la salud. Todo esto puede considerarse condición *sine qua non* para un desempeño óptimo en la formación integral del estudiante preparatoriano.

Todas esas limitaciones y deficiencias, de habilidad en la lectura y escritura analítica, crítica y reflexiva, como lo refiere Carlino (2005), tienen una causalidad multifactorial; en parte se debe a que los alumnos no están acostumbrados a leer; los autores de textos expresan la información en términos y estilos que en ocasiones llegan a ser de difícil comprensión para el estudiante novel en el tema; los profesores imponen lecturas que frecuentemente resultan poco atractivas a los alumnos y no se les proporciona una guía y orientación específica para alcanzar el nivel de lectura crítica, etc. Justo en esto estriba la propuesta de Paula C. Carlino que, con base en las investigaciones y experiencias que ha obtenido, basada en *una actitud de acoger al forastero, y se diferencia de otras posturas que proponen técnicas o meras estrategias docentes*. Ella enfatiza la necesidad de acercar al alumno a los libros y retirarlo de la lectura limitada a unas pocas fotocopias; adentrarlo en la lectura y en el conocimiento del autor y de sus propósitos al escribir su libro; orientarlo a través de guías para analizar el contenido, para luego retomarlo durante la clase y discutirlo; rescatar la bibliografía y recurrir a alguna(s) de ellas para ampliar la información y comprender mejor el tema; procesar la información de la lectura a través de la redacción de un escrito, por ejemplo,

mediante la elaboración de un resumen; en ciertas ocasiones, dar oportunidad de que los alumnos elijan y presenten a otros sus lecturas.

El realizar una lectura comprensiva implica cambios profundos en la cultura del estudiante, del docente y de la institución, y tal vez haya aspectos que nos dificulte realizar estas actividades de manera satisfactoria, sin embargo nos parece que al implementarlas poco a poco, se harán un buen hábito que mejorará generación tras generación. Hay que considerar que la lectura no es interpretada por un solo sujeto, sino que por fortuna existen diferentes modos de leer y comprender los escritos. Por lo tanto es importante indagar en lo que opinan los alumnos de una misma lectura. Recalcar que las lecturas en clase deben ser analizadas y pensadas, no solo leídas y ese es el reto que comienza en este año para nosotros como profesores y para nuestros alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria.

Si nuestra intención es que los alumnos se apropien de la información y la puedan utilizar en sus vidas cotidianas es necesario implementar estrategias de enseñanza – aprendizaje de manera consciente, reflexiva y planeada, analizando la forma como estamos trabajando la lectura y escritura en las diferentes tareas que solicitamos a los alumnos, que vaya con una intencionalidad marcada por el docente, conocedor de los diferentes conceptos temáticos propios de la asignatura, orientando a los alumnos en la forma de leer y escribir, quitar los malos hábitos de lectura y escritura mecánica, que se realiza de manera superficial sin llegar muchas veces a la comprensión del contenido y que termina por abandonar frecuentemente la tarea por aburrición, sin llevar una dirección específica de lo que se pretende; evitar la simulación consciente o inconsciente que tienen los alumnos con el objetivo de cumplir con la entrega para obtener una evaluación; estimular el aprendizaje de manera externa, como el crear materiales que les van a ayudar para resolver sus exámenes, amén de que cada trabajo cuente en su evaluación final, y seguramente encontrarán el estímulo interno con la satisfacción que logran los alumnos al aprender a seleccionar lo importante de un texto, aprender a jerarquizar las ideas principales y puedan ellos

reconstruir el conocimiento, expresándolo tanto de manera verbal como escrita, crear un verdadero grupo en donde interactúan cada uno de sus componentes, fomentado el trabajo colaborativo y cooperativo, incluyendo al docente que sirve como una verdadera guía alentando a mejorar los trabajos asignados con los señalamientos oportunos, no para hacerlos sentir mal sino para darles la orientación necesaria de cómo mejorar las tareas, hasta lograr la independencia de lectura y escritura, que les facilitará el aprendizaje en otras asignaturas y en otros niveles de enseñanza, verán que el esfuerzo realizado le servirá para potencializar su aprendizaje de manera más efectiva.

Alentar la vida académica de cada plantel con eventos interdisciplinarios, con la finalidad de evitar la fragmentación del conocimiento por áreas, sino por el contrario, que los alumnos puedan entender que el conocimiento puede tener diferentes enfoques dependiendo del contexto con el cual se aborde.

BIBLIOGRAFÍA

Carlino, P. (2005) La lectura en el nivel superior. En Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. México: FCE, pp. 67-104. (Versión PDF).

Cassany, D. (agosto 2005) Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad. Conferencia inaugural. Congreso Nacional de Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura. Sede Concepción, Universidad Concepción (Chile). Recuperado de <http://www2.Udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>

Cassany D. (2008) Una metodología para trabajar con los géneros discursivos de cada disciplina o licenciatura. Jornadas sobre el lenguaje de la especialidad y terminología. Instituto Universitario de Euskera, Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Recuperado de: http://www.ei.ehu.es/p289-content/eu/contenidos/informacion/euskara_inst_jardunaldia2008/libura.html

Ruiz F., M. (2009) Dependencia de lo literal. En autor. Evaluación de la lengua escrita y dependencia de lo literal. Barcelona: Graó., 7-40, (Versión PDF).

Ruiz F., M. (2009) Evitar la dependencia de lo literal. En autor. Evaluación de la lengua escrita y dependencia de lo literal. Barcelona: Graó, pp. 163-178, (Versión PDF)-

Schillinger D, Grumbach K, Piette J, Wang F, Osmond D, Daher C, et al. Association of health literacy with diabetes outcomes. JAMA. 2002 Jul 24-31;288(4):475-82. | CrossRef | PubMed |

Piette JD. Literacy in health. Medwave 2009 May;9(5):e3921 doi: 10.5867/medwave.2009.05.3921

Carrasco Altamirano A. y López-Bonilla G. (coord.) Lenguaje y educación. Temas de investigación educativa en México. Primera edición, 2013 D.R. ©Asesoría en Tecnologías y Gestión Educativa, S.A. DE C.V.

Hernández R., g, Caballero, s. y Sánchez P. (Septiembre, 2013. Creando contextos de b-learning basados en foros de discusión para la escritura académica de estudiantes universitarios. Ponencia del XII Congreso Latinoamericano para el desarrollo de la lectura y la escritura. Puebla, México. (Versión PDF).